

*Apuntes para la Historia de la  
Astronomía Latinoamericana*

# **SANTIAGO FITZ SIMON**

*La Masonería Argentina y su participación en la ciencia*

## **Edgardo Ronald Minniti Morgan**

Miembro de la Red Mundial de Escritores en Español

Concejero de la Revista Universo

Premio H.C. Pollock 2005

Integrante del Grupo de Investigación en Enseñanza,  
Difusión, e Historia de la Astronomía, del Observatorio de  
Córdoba-UNC



**Santiago H. Fitz Simon**, nació en Irlanda durante 1842. Después de cursar estudios de matemáticas en Oxford y ejercer en su país de origen, acompañó a su padre **Patricio Fitz Simon** a la Argentina donde había sido contratado como director de la Escuela Normal de Paraná, trabajando en la misma como docente. Contrajo enlace con **Elvira Lotero**, nacida en la provincia de Corrientes en 1854. De ese matrimonio nacieron **Enrique, Delia, María Luisa, Mercedes, Elvira, Eduardo, Santiago** (ingeniero) y **Juan** (abogado, deportista y diplomático).



*Colegio Nacional de Corrientes en la época – Web  
(¿Fitz Simon parado contra la columna?)*

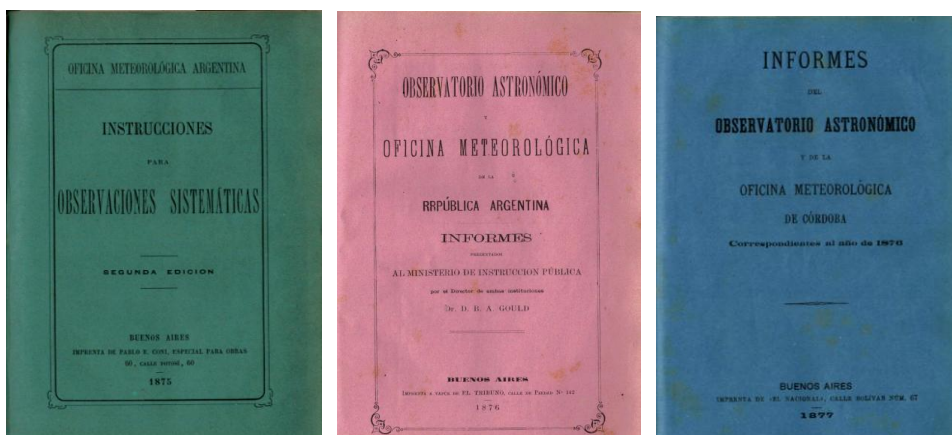
Con su hijo **Enrique** y bajo su dirección, comenzaron en 1873 a efectuar en el Colegio Nacional de Corrientes observaciones meteorológicas para la Oficina Meteorológica Nacional, utilizando instrumental que le fuera suministrado por el Observatorio Nacional Astronómico; a saber: un barómetro aneroide, un barómetro mercurial, seis termómetros, un anemómetro, pluviómetro y veleta, que el gobierno argentino adquiriera en Europa por intermedio del Ministro Argentino en Francia, Sr. **M. Balcarce** para todas las estaciones a instalarse en el país. Hasta ese momento, toda la información climática con que se contaba, emergía de observaciones dispersas e inconexas de individuos que por razones de las propias explotaciones o mera afición, registraban la lectura de unos pocos instrumentos diseminados por el vasto territorio del país. **Gould** no solo organizó y puso en marcha la estación central, sino que sistematizó el esfuerzo de tales entusiastas y comprometió el aporte de establecimientos educacionales y particulares en distintas ciudades y establecimientos agropecuarios, que vieron así instalados en su ámbito instrumental de alta calidad.



*Barómetro aneroide antiguo; barómetro mercurial y pluviómetro – Web.*

Tales observaciones fueron incluidas en los primeros informes emitidos por la OMA, junto con diversas aportadas desde distintos -y distantes- puntos del país.

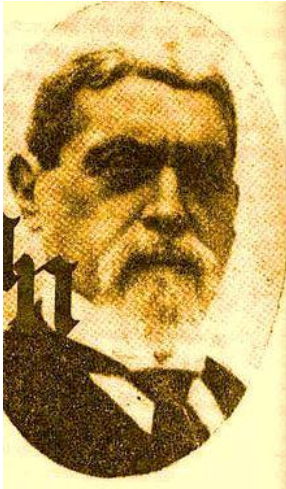
**Fitz Simon** en 1878 asumió como rector del Colegio, cargo que había ocupado su padre hasta el momento de su fallecimiento. Realizó la primera contratación en una escuela pública de un profesor de educación física (llamado inicialmente "ejercicios físicos") en la historia argentina. Debido a que en el país no existía tal tipo de profesores, afectó para el cargo a **Tomas C. T. Reeve**, un británico proveniente de la Universidad de Cambridge. Como resultado de esas tareas, en 1890 el Colegio Nacional de Corrientes participó en los Juegos al Aire Libre, una serie de competencias intercolegiales de fútbol y atletismo que realizaban los colegios ingleses en Argentina. Presenció esos encuentros el Inspector de educación **Benjamien Zubiaur**. Uno de los alumnos que jugaron un partido de fútbol con los empleados ingleses del ferrocarril fue **Enrique Romero Brest**, pionero de la educación física en la Argentina.



Publicaciones de la OMA de la época – Biblioteca OAC.

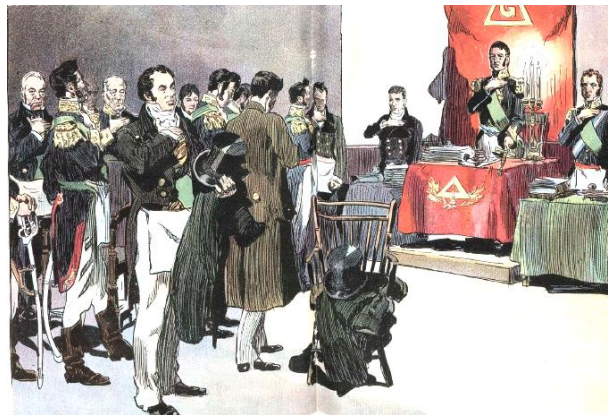
Durante el período en que ejerció el rectorado, 1871 – 1891, Santiago **Fitz Simon** incorporó en el plan de estudios tres horas de educación física. Dejó el cargo de Rector para asumir la Inspección de Enseñanza Media. Fue la escuela primaria anexa, la que por imitación general, renovó en la provincia los viejos métodos y orientaciones educativas. Se puede aseverar sin margen de error que **Fitz Simon** fue el padre de la escuela primaria de la provincia de Corrientes. **Patricio Fitz Simón** – su padre - fue sucedido en ese centro educativo por su hijo y nieto: **Santiago H. y Guillermo**. El padre, **Patricio** y su madre **Delia Nelly**, fallecieron el 4 de marzo de 1871 víctimas de la fiebre amarilla, causando un sentido duelo público.

En 1888 **Fitz Simón** fue designado Inspector General de Educación Secundaria, Normal y Especial de la Nación, incorporando el fútbol y los juegos atléticos, para varones, en todos los programas escolares del país.



*Fitz Simon – Col. Nac. de Corrientes - Web*

**Santiago Fitz Simon** falleció el 14 de Febrero de 1891.



*Reunión de la Logia de Lautaro- Recreación – CyC*

En los trabajos de investigación realizados para obtener más datos respecto de los anónimos aportantes de esfuerzo desinteresado a la Oficina Meteorológica Argentina, surgió el interrogante de como **B. A. Gould** pudo ponerse en contacto con tan diversos y lejanos contribuyentes a su obra inicial meteorológica. Encontramos que varios de los mismos eran religiosos y de su propia lengua materna; pero la sorpresa surgió cuando los signatarios de las distantes provincias de Salta, San Luis y Corrientes – entre otros - eran masones. Comenzó así a madurar la certeza de que una de las vías más directas – y naturales – de **Gould** para el establecimiento de contactos con desconocidos lejanos y mantener cierta capacidad directriz, era la masonería, de la cual detentaba el Grado 33° del “Viejo Rito Escocés”, máxima jerarquía de las logias internacionales, incluidas las nuestras, conforme lo hemos expuesto en anteriores aportes.

Lo dijimos con **Santiago Paolantonio**, al hablar sobre **Gould** y la Masonería: *“Desde que los constructores de catedrales crearan las logias para lograr exclusividad en su artesanía, hasta que los ingleses – herederos natos del espíritu imperial romano – las adoptaran, perfeccionaran y difundieran, utilizándolas como factor de poder, no solo político y económico (1), las ciencias, tanto de la Tierra, como de los cielos, y las técnicas naturalmente asociadas a ellas, anduvieron en gran parte de la mano de la masonería. América, particularmente, fue receptora de la misma como natural refugio de quienes, desde la temprana época de la colonia (2), huían de las rígidas estructuras imperantes en Europa, deseosos de respirar aires de mayor libertad para la acción individual”*.

Argentina, como la mayoría de los países de Latinoamérica no fue ajena a este proceso desde su liberación – Lautaro – hasta las de su transformación y consolidación, especialmente en plena etapa de desarrollo científico moderno; desde **José Ignacio Vergara**, segundo director del OANCh hasta **Benjamin Apthorp Gould**, director del ONA y más allá, en muchas de las naciones de nuestro continente.



José Ignacio Vergara

Así, por ejemplo, encontramos en la Alexandra Colony, colonia de Thompson, Bonar and Co. – región del Pájaro Blanco - en pleno Chaco santafesino, allá por 1870, colonos galeses masones, orgullosos de su condición de tales (3). Largo y conocido es el listado de estadistas nacionales, civiles y militares, que engrosan la nómina de los cofrades de tales logias, incluyendo miembros del clero secular.

Ha podido obtener el autor una copia de una fotografía correspondiente a un pequeño grupo de esos “distinguidos masones”, que posaron con los atributos de su membresía, a comienzos del siglo XX.





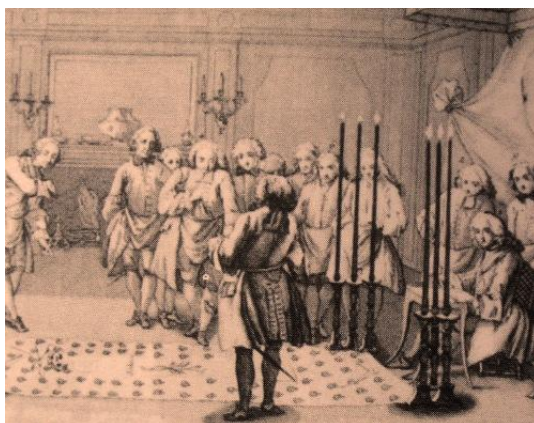
*En Alejandra: W.Davies; J.Mourgliá; G. Beckley y D. Morgan (Sentado) luciendo sus atributos masónicos*

Relatos personales de confianza, como los que se recogieran de los hermanos **Monente**, masones también, permiten afirmar que en San Javier – Santa Fe - desarrollaba importante actividad la masonería, contando en su seno – localmente – con ganaderos, músicos, albañiles, peluqueros, etc; constituyendo ese acontecer en toda la costa de Santa Fe, un apéndice de la Logia La Forestal, con asiento en San Cristóbal; o bien de la logia La Armonía de Santa Fe, a la cual se debe en gran parte la concreción del Colegio Nacional, la Escuela Normal, el Hospital Italiano, la Universidad del Litoral, La Sociedad Roma Nostra; etc, de esa ciudad; logia que aún hoy cobija en su seno algún habitante de San Javier, conforme se ha podido comprobar fehacientemente. El compromiso de reserva por parte de los autores, contraído con quienes se les confiaron, les impide dar nombres de los actuales protagonistas, para no comprometer sus vínculos sociales; ya que – aún en plena democracia - perviven prejuicios y fundamentalismos que ponen en riesgo la paz social en el área de las relaciones personales. Sus interlocutores afirmaron que esa actividad era común en Helvecia, Cayastá, Santa Rosa de Calchines y San José del Rincón en esa provincia, de manera casi subrepticia en el pasado, por la resistencia local a aceptar esas prácticas que eran desconocidas y cuyos fundamentos se ignoraban.



*Alejandra: David Morgan luciendo orgulloso su emblema masónico – Circa 1925; leyendo la Biblia al sol, poco antes de morir y atributo mencionado.*

La ciencia no podía ser ajena a este proceso social general, en especial aquella que independientemente de las acciones personales – como el caso del astrónomo jesuita **Buenaventura Suárez** –, tuviera trascendencia e influyera decisivamente en el desarrollo posterior del país en general y de las distintas disciplinas, en particular, especialmente desde Córdoba, generadora de la más trascendente acción transformadora de la nación en el siglo XIX.



*Reunión Masónica – Comienzos Siglo XIX*

Los masones integraron en el devenir histórico una pléyade de hombres decididos, de gran inteligencia, con profunda sabiduría, que hicieron sentir su acción renovadora del tejido social, a punto que, con propiedad, puede hablarse de un antes de ellos – cuasi medieval sui generi – y un después en la Argentina que se consolidaba, desarrollaba e insertaba como un gran país soberano en el conjunto de las naciones civilizadas.

Ya con la Confederación, los trabajos científicos de **German Burmeister** entre 1863 y 1866 (4); el museo paleontológico en los altos del Banco de Paraná; las contribuciones al mismo de **Alfredo M. Du Graty**, **Martín de Moussy**, **Augusto Bravard** (5), muestran ese maridaje entre ciencia y masonería. Cesa la acción de entonces con la caída de la Confederación y el éxodo a Buenos Aires de “los hombres del Paraná”, pero no su influencia. Los protagonistas en gran mayoría, solo cambiaron de lugar de residencia.

Ese acontecer de alguna manera “natural”, se ve tonificado substancialmente con la irrupción en escena de **Benjamin A. Gould**, de la mano de otro masón: **Domingo Faustino Sarmiento**, iniciado en la Logia Unión Fraternal N° 1 de Santiago, Chile, alrededor de 1854 (6). Sugestivamente **Lucio Vicente López** lo habría nominado como “Benjamín Boston” para denunciar ese maridaje (7).

Mencionamos en diversas oportunidades que no puede uno dejar de considerar en forma especial la relación de **Gould** con la sociedad argentina, estructurada en grupos humanos disímiles y con intereses sociales, políticos y económicos muchas veces contrapuestos. Tanto, que la misma al arribo del sabio, recién salía – o estaba saliendo - de unir sus pedazos, como consecuencia de una prolongada guerra civil y contra los indígenas (8).



*Benjamin A. Gould (UA 2001)*

Desde el vamos y por la propia naturaleza de sus amistades iniciales, en particular el presidente **Sarmiento**, se vinculó con los grupos progresistas del poder nacional y las clases acomodadas de Rosario y Córdoba, en particular masones. Su relación fue siempre con aquellos de mayor poder político y potencial económico, ya que requería del apoyo irrestricto de esos sectores para no fracasar en el duro intento de llevar adelante su ambicioso programa astronómico, por falta de sustento financiero o de apoyo tanto social como político. Con la diversa actividad que desplegara en sus casi quince años de permanencia en el país (8), demostró ser un hábil piloto de tormentas.

Repetimos que ese hombre mundano y de amplia experiencia en el trato con toda clase de gente, desde los protagonistas de la guerra civil de su país hasta miserables campesinos irlandeses en sus campañas de geodesia astronómica, no le eran ajenas las condiciones peculiares de los nativos de este país, en su mayoría cargados de necesidades y perros; modismos extraños y plagas, demostró con su accionar, sus geniales dotes individuales y su extraordinaria capacidad, a la que no le eran ajenas las expresiones más disímiles del espíritu humano. Fue amigo e introductor del poeta **Longfellow** en Córdoba (8).

No huelga insistir que a todos **Benjamin A. Gould** trató con singular respeto y habilidad cortesana, constituyendo prueba de ello los comunes artículos divulgados en la prensa local – ganada para su causa – que lo muestran como un hábil publicista. Si bien criticó ácidamente algunas condiciones vigentes en el país y particularmente en los arrabales de la ciudad de Córdoba, que lo afectaban directamente por su cercanía al observatorio, que era víctima común de las depredaciones y su instrumental blanco nocturno de armas de fuego, desdeñando las pobres condiciones culturales imperantes – factor decisivo en su conducta de rechazo – valoraba los atributos humanos de sus habitantes y luchó indirectamente para erradicar el flagelo de la incultura desde su puesto de poder masón y sus vínculos científicos y personales con el poder de turno, favoreciendo el progreso de las diversas provincias que apelaron inclusive en forma directa al Observatorio, para solucionar problemas diversos de distinta naturaleza (8).

**Gould** se incorporó a la masonería cordobesa como delegado de una de las corporaciones más poderosas del mundo, la de la pujante Nueva Inglaterra, con el grado 33°, la máxima jerarquía posible según el antiguo rito escocés. Sí, vino como Miembro Representante del Consejo Supremo de la Jurisdicción Norte de Estados Unidos (8).



Así pasó de inmediato a formar parte en calidad de Hermano Visitante de la Logia N° 34 Piedad y Unión en la década de 1860, de la que entre sus fundadores figuran **Luis Cáceres**, pariente de **Santiago Cáceres**, amigo de **Gould**, y **Perrín**, relojero suizo que realizó numerosos trabajos para el observatorio por largo tiempo. Para entonces, integran ese grupo masón: **Burmeister**, **Oscar** y **Adolfo Doering**, **Luis Brackebusch**, **Eugene Bachmann**, **Pilcher**, **Briscot**, **Clariá**, **Conil**, **Domínguez**, **Olmedo**, **Green**, **Gavier**, **Malbrán**, entre otras personalidades científicas, políticas y conocidas del ambiente cordobés.



*German Burmeister*



*Parados, segundo desde la derecha Adolfo Doering, tercero Luis Brackebusch. Sentados, primero a la derecha Oscar Doering, al medio Francisco Latzina (Academia Nacional de Ciencias).*



Eugene Bachmann – Esc. Naval

En mayo de 1871, pocos meses después de su arribo a Córdoba, el Director **Gould** fue nombrado Miembro Honorario de la logia, en la que adquiere prontamente relevancia; al punto que en julio de 1876, el Supremo Consejo de “Piedad y Unión” encomienda al “*muy poderoso hermano Benjamin Aphorp Gould*” hacerse cargo de la ceremonia de ascenso al Grado 32° de **Pedro A. Conil** y **Benjamín Domínguez** (8). **Francisco Latzina** formaba parte de esta logia. Desconocemos si ya la integraba al momento del arribo de Gould a Córdoba, o si se incorporó con posterioridad, cuando se trasladó a la misma desde Catamarca.

Gracias a la intensa actividad profesional de **Gould** y sus ayudantes, crecen en obras y en prestigio internacional el Observatorio Nacional Argentino y la Oficina Meteorológica Nacional. Es ésta precisamente, la primera del complejo observacional sito en “los Altos” de la ciudad, en emitir una publicación de trascendencia por acción del sabio. Ya para entonces, hablar de Argentina en el mundo astronómico, era hablar de Córdoba (8).

Circunstancias no del todo claras, pero evidenciando diferencias de criterio con los integrantes de la jerarquía local, inclusive – es probable – de principios base de conducta, lo llevan a fundar junto con el pastor protestante **J. H. C. Spilbury** y otros ingleses y norteamericanos residentes en Córdoba, la Logia Souther Cross en abril de 1877, aduciendo como base para funcionamiento de la misma el idioma inglés, argumento poco sustentable – a nuestro juicio – por razones obvias. No se tienen noticias de que en principio hayan pasado a formar parte de la misma, alguno de los integrantes del grupo “de los germanos” de la Academia Nacional de Ciencias, con algunos de los cuales existieron algunas diferencias. Ejemplo claro de ello, lo constituye el conflicto competitivo que se generara con **Carl Schultz Sellack** y en particular con **Oscar Döring** (8).



Oscar Döring y Karl Schultz Sellack – Acad. Nac. de Ciencias – (Córdoba Estelar, 2009)

Nos parece oportuno repetir y destacar al respecto, como consecuencia de esa situación conflictiva, que **Doering** intentó y después de prolongadas gestiones realizadas, consiguió, la formación de un instituto meteorológico independiente del nacional, que creara y dirigiera **Gould** con gran esfuerzo personal y a la sazón bajo el mando de **Walter Davis**. Así logra a poco de que el sabio se alejara de Córdoba, la creación del Servicio Meteorológico Provincial (9), cuya dirección ejerce sin remuneración, penas, ni gloria y para el cual obtiene un presupuesto anual de \$ 1.500 y un aporte mensual de \$ 30 para renovación de instrumental que, por otra parte, pertenecería a la Academia de Ciencias y habría sido recientemente adquirido en Europa (10). Se afecta para colaborar con ese organismo a los empleados provinciales de telégrafos y teléfonos; así como a los profesores y maestros fiscales, para que recojan – y trasmitan en su caso – en el ámbito cordobés, los datos necesarios para el mismo. Viaja inclusive a Santiago del Estero, en un intento de integrar a esta provincia al esfuerzo que realiza con ese fin (11). Propone asimismo, con posterioridad, la instalación de tal oficina ¡en “los Altos”! de la ciudad, lugar de asiento del Observatorio y la oficina Meteorológica, como así que se coordine con esta última su actividad para que “no sea de lujo como en Buenos Aires,...” (12).

Resulta altamente significativo que la logia Souther Cross comience a funcionar en Córdoba utilizando la propia sede de la entidad local de “Piedad y Unión”. Ello es índice del poder sustentado por Gould en la estructura, ya que la misma asimila sin resistencia, esta escisión.

La cofradía recién fundada es presidida por el mencionado pastor **Spilbury**, quien recibe el grado de Honorable Maestro bajo la jurisdicción del Gran Oriente de Inglaterra y en la “Obediencia Provincial” con asiento en Buenos Aires.

Souther Cross decae en el transcurso de 1877 y llega a detener sus actividades. En un intento por remozarla, el 31 de octubre de 1877 en reunión plenaria, por unanimidad sus integrantes designan a **Gould** en su dirección. Por nota del 11 de noviembre subsiguiente, el sabio declina expresamente tal distinción dada la representación superior de que se halla investido (8). La misma se paraliza el 15 de diciembre de 1877 hasta marzo de 1878. Con altibajos, perdura hasta mayo de 1881 en que es designado como supremo el Comandante **Olympides E. Pereyra**; quien al asumir su cargo, rindió honores a **Gould** por su supremacía, dando evidencias de quien era realmente el comandante de la organización (8).

Estando interinamente **Pitt** en la dirección – “Veneratura” –, ingresan **Bachmann** y **Seeltrang**, presentados y patrocinados por **Gould** y **Brakenbusch** – que ya también hubo cambiado de logia –. Este hecho habla elocuentemente de que la militancia activa del sabio en la masonería no decayó en ningún momento y constituye nuestra primera referencia de la intervención de “los germanos” en la misma, modificándose así la situación primigenia (8).



*John Macon Thome (Córdoba Estelar, 2009)*

**Thome**, que también se incorpora a la masonería, lo hace durante 1877 en la logia “Hermanos Unidos” de Villa María (8), lugar cercano a su estancia “El Carmen” que seguramente le permitió sobrellevar, personalmente, con comodidad la crisis económica que afectaron la marcha del Observatorio y el país en la década del 1890. Íntimamente nos preguntamos si tal incorporación a la masonería, no habría sido una condición necesaria para que pudiese acceder posteriormente a la dirección del Observatorio Nacional.

Como destacáramos en su momento (8), toda esta intrincada malla muestra a las claras que la actividad de ese grupo de hombres tan particulares, estaba profundamente vinculada. **Gould** utilizó con maestría su superioridad jerárquica en la logia y logró para su actividad profesional, un apoyo que excedía con creces el marco de lo subjetivo, lo cual naturalmente debe haber generado celos profundos. Se clarifica así como pudo superar escollos imposibles para el solo

esfuerzo individual en una sociedad refractaria y con las características de la nacional entonces, particularmente la cordobesa.

La logia Southern Cross, que subsiste aún en nuestros días, se escindió posteriormente por disidencia entre sus integrantes, generándose la Logia Benjamin Gould.

Otra vez debemos manifestar que la investigación está abierta. La valoración adecuada de estos resultados objetivos, que plantean muchos interrogantes, se irá ajustando a medida que se vayan conociendo con mayor exactitud más acciones subsidiarias aún ignoradas; como así otras razones que contribuyeran a determinar las mismas. No es fácil poner a la luz las cosas que la sombra del tiempo y las intervenciones humanas interesadas han escondido en los pliegues del pasado.



*Símbolo de la “Gran Logia Argentina de Libres y Aceptados Masones” y de la “Gran Logia Argentina”.*

El autor agradece a **Verónica Lencinas, María del Pilar Maldonado y Roberto Cattaneo** personal actual de la Primera Biblioteca Astronómica Latinoamericana, la del Observatorio de Córdoba, el apoyo recibido para este trabajo; en particular la búsqueda de bibliografía y digitalización de la necesaria para el mismo.

#### **REFERENCIAS:**

1. Ridley, J. (1990) Los Masones. Jaime Vergara Editor.
2. Ferrer Benimelli, J. A. (1976) Los archivos secretos del Vaticano y la Masonería. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
3. Minniti Morgan, E. R., Archivo particular.
4. Academia Nacional de Ciencias. (1966) Boletín. Tomo XLV. Córdoba.
5. Sors, O. (1981) Paraná, Dos siglos y cuarto de su evolución urbana”. Paraná: Colmegna.
6. Gálvez, M. (1952) Vida de Sarmiento. Buenos Aires: Tor.
7. López, L. V. (1884) La Gran Aldea. Costumbres bonaerenses. Buenos Aires.
8. Paolantonio, S. y Minniti, E. (2001) Uranometría Argentina 2001, Historia del Observatorio Nacional Argentino – 1ra. Etapa. SECYT – OAC, UNC. Córdoba.

9. “El Interior”, Córdoba, 29 de marzo de 1887.
10. “El Interior”, Córdoba, 21 de mayo de 1885.
11. “El Interior”, Córdoba, 15 de abril de 1887.
12. “El Interior”, Córdoba, 20 de abril de 1887.
13. Morra, E. A. (1974) La logia masónica Piedad y Unión N° 34 de la ciudad de Córdoba: período 1867-1885. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.
14. Sarmiento D. F. (1865-1885) Correspondencia personal Sarmiento - Gould. Museo Histórico Sarmiento.

## ***BIBLIOGRAFÍA GENERAL:***

- BOLCATTO, Hipólito Guillermo – La Logia Lautaro en Santa Fe – Santa Fe – 2010.
- MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald y PAOLANTONIO, Santiago – Córdoba Estelar – OAC – UNC – 2009.
- MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald – Cabalgando en la Memoria – Edic. Eta Carinae – Córdoba – 2007.
- MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald – El Observatorio Nacional Argentino y la Oficina Meteorológica Nacional - [historiadelaastronomia.wordpress.com](http://historiadelaastronomia.wordpress.com) – histoLiada – 2010.
- MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald – Eugene Alois Veit Bachmann- Una Rosa de los Vientos Celeste – [historiadelaastronomia.wordpress.com](http://historiadelaastronomia.wordpress.com) – histoLiada – 2011.
- MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald – Francisco Latzina – El sabio que ayudó a constituir la República - [historiadelaastronomia.wordpress.com](http://historiadelaastronomia.wordpress.com) – histoLiada – 2011.
- MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald y PAOLANTONIO, Santiago – Benjamía A. Gould Francmasón - [historiadelaastronomia.wordpress.com](http://historiadelaastronomia.wordpress.com) – 2011.
- OBSERVATORIO ASTRONÓMICO – OFICINA METEOROLÓGICA – REPÚBLICA ARGENTINA – Informes al Ministerio de Instrucción Pública – 1876.
- OBSERVATORIO ASTRONÓMICO, Informes del – OFICINA METEOROLÓGICA DE CÓRDOBA – Informes Correspondientes al año 1876.
- OFICINA METEOROLÓGICA argentina – Instrucciones para Observaciones Sistemáticas – 2da. Edición – 1875.
- PAOLANTONIO, Santiago y MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald – Uranometría Argentina 2001, Historia del Observatorio Nacional Argentino – 1ra. Etapa. SECYT – OAC, UNC. Córdoba – 2001.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA – Revista de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales – Número Extraordinario dedicado al LXXV Aniversario de la Facultad – Córdoba – 1951.





Atributo de la membresía masónica, sobre delantal ritual.